

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

Facultad de Ciencias de la Salud
EP de Psicología



TESIS

Comparación de las actitudes hacia el machismo entre las mujeres del Asentamiento Humano “El Vallecito” y la Comunidad “Villa Rica” de Lima Este, 2014.

Tesis presentada para optar el título profesional de Psicólogas

Por:

**Bach. De la Cruz Sulca, Priscilla Ysabel
Bach. Morales Solís, Juana Jingfeng**

Asesora:

Mg. Richard Pérez, Sara

Lima, septiembre del 2015

Este trabajo es dedicado:

Agradezco a Dios por darme la oportunidad de cumplir con una de mis metas más importantes, por darme la sabiduría y paciencia para seguir, asimismo dedico este esfuerzo a mis padres que día a día lucharon conmigo y no permitieron que me rindiera y siga adelante.

Priscilla Ysabel De La Cruz Sulca

Dedico este trabajo a Dios por las muchas bendiciones que me da a diario, asimismo a mi querido padre que en paz descanse Augusto Julian Morales Simón y a mi madre Susana Ysabel Solís Vda. de Morales porque son el motivo de mi progreso.

Juana Jingfeng Morales Solís

Agradecimiento

Agradecemos a las distinguidas personalidades como el profesor David Javier Aliaga y la profesora Sara Richard Pérez por habernos brindado su constante apoyo en la realización de este trabajo, brindándonos los conocimientos necesarios. Así mismo queremos agradecer a las instituciones universitarias que dieron las facilidades necesarias para el acceso a las fuentes bibliográficas, tales como la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Universidad Federico Villareal y Universidad San Martín de Porres.

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo comparar las actitudes hacia el machismo entre las mujeres del Asentamiento Humano - “El Vallecito” y la Comunidad - “Villa Rica” de Lima Este, 2014. El diseño fue no experimental, de corte transversal con un alcance descriptivo-comparativo. La muestra estuvo conformada por 200 mujeres (100 de cada 1). En donde el Asentamiento Humano “El Vallecito” presenta un nivel socioeconómico bajo, mientras que la Comunidad Villa Rica se encuentra en un nivel socioeconómico promedio. Se utilizó la Escala de Actitudes hacia el Machismo de Sánchez (2010) el cual presenta 5 dimensiones de las cuales sólo se trabajó con 3 de ellas. Las propiedades psicométricas de este instrumento indicaron que es válido y confiable. Como resultado se obtuvo mayores porcentajes tanto Vallecito (74%) como Villa Rica (75%) de tendencia al rechazo hacia el machismo. Así mismo al comparar las dimensiones (*dominio masculino, desempeño laboral de la mujer, orientación del rol sexual*) no se encontró diferencia significativa. En conclusión, no se encontró en el puntaje global ni por dimensiones porcentajes significativos respecto a la actitud hacia el machismo entre las mujeres de las dos poblaciones.

Palabras claves: machismo, actitud, mujeres, comunidad, asentamiento humano.

Abstract

This research is to compare attitudes among women with a strong sense of machism pride of the Human Settlement - "El Vallecito" and the Community - "Villa Rica" Lima Este, 2014. This design wasn't to experiment, cross-sectional with descriptive comparative. This sample consisted of 200 women (100 of 1). Where human settlement El Vallecito presents low socioeconomic status, while Villa Rica Community has an average socioeconomic status. Attitudes Scale was used to the Machism of Sanchez (2010), which has 5 dimensions of which only worked with 3 of them. The psychometric properties of this indicated that it is valid and reliable. As a result the higher percentages were obtained from both Vallecito (74%) and Villa Rica (75%) that trend rejection of machism. Also when comparing the dimensions (male domain, women work performance, sexual orientation role) the difference wasn't found. In conclusion, there wasn't any difference in the overall score and dimensions by percentages regarding the attitude towards machism among women in the two populations.

Keywords: machism, attitude, women, community, human settlement.

Introducción

Años atrás, en plena sociedad patriarcal, se veía a la mujer como madre, esposa y dueña de casa, por lo que los deberes del hogar y cuidado de los hijos era su rol principal esto se enseñaba desde que eran pequeñas e incluso como un ejemplo claro para los niños quienes en un futuro, al formar su propio hogar, debían hacer lo mismo, reproduciéndose así la costumbre de generación en generación.

En el primer capítulo del presente estudio se verá más ampliamente el tema de estas actitudes y la percepción de las mujeres ante este problema, entre un Asentamiento Humano y una comunidad ya organizada, ambos de distinto nivel socioeconómico y distrito diferentes, así mismo se plasmará el motivo por el cual se estudió.

En el segundo capítulo se describirá las diferentes informaciones encontradas en cuanto al machismo, en la literatura e investigaciones similares relacionadas con diferentes variables.

En cuanto al desarrollo de la investigación se muestra en el tercer capítulo, la fiabilidad, el método de estudio, delimitaciones geográficas y participantes.

En el cuarto capítulo se describe los resultados obtenidos y las causas o variables que puedan influenciar a los resultados obtenidos, ya que el objetivo principal es encontrar diferencias estadísticamente significativas entre estos dos lugares.

Por ultimo en el quinto capítulo se mostrarán investigaciones que apoyan y corroboran los resultados obtenidos, y así mismo como otros estudios que se diferencian.

Índice

Capítulo I: Problema.....	11
1. Planteamiento del problema	11
1.1. Formulación del problema.....	14
2. Justificación.....	14
3. Objetivos de la investigación	15
3.1. Objetivo general	15
3.2. Objetivos específicos.....	15
Capítulo II: Marco teórico	16
1. Antecedentes de la investigación.	16
2. Marco bíblico filosófico.	21
3. Marco conceptual	23
3.1. Machismo	23
3.1.1. Definiciones.....	23
3.1.2. Características del machismo	25
3.1.3. Teorías del Machismo.....	25
3.1.4. Características del hombre y la mujer en el machismo.	28
3.1.5. Manifestaciones del machismo.....	28
3.1.6. Aspectos relacionados al machismo.	29
3.2. Actitudes.....	33
3.2.1. Definiciones.....	33
3.2.2. Componentes de la actitud.	33
3.2.3. Características de las actitudes.	35
3.2.4. Funciones de las actitudes.	35
3.2.5. Formación de las actitudes.....	37
4. Definición de términos.	38
Capítulo III: Materiales y métodos.....	39
2. Hipótesis de la investigación.....	39
2.1. Hipótesis general	39
2.2. Hipótesis específicos	39
3. Variable de la investigación	40
3.1. Identificación de la variable	40
3.1.1. Machismo.	40
3.1.2. Operacionalización de la variable.....	42
4. Delimitación geográfica y temporal.....	42
5. Participantes	44
5.1. Criterios de inclusión y exclusión	46
5.1.1. Criterios de inclusión.....	46
5.1.2. Criterios de exclusión.....	46
6. Proceso de recolección de datos.....	48
7. Procesamiento y análisis de datos	49
Capítulo IV: Resultados y discusión	50

Capítulo V: Conclusiones y Recomendaciones	59
1. Conclusiones	59
2. Recomendaciones	59
Referencias	61

Índice de tablas

Tabla 1: Distribución sociodemográfica de la muestra entre un Asentamiento Humano y una Comunidad de Lima Este, 2014.....	45
Tabla 2: Descripción de la actitud hacia el machismo entre un Asentamiento y una Comunidad de Lima Este, 2014.....	50
Tabla 3: Niveles de machismo de acuerdo a la dimensión “Dominio masculino”.....	51
Tabla 4: Niveles de machismo de acuerdo a la dimensión “Desempeño laboral de la mujer”.....	52
Tabla 5: Niveles de machismo de acuerdo a la dimensión “Orientación del rol sexual”.....	53
Tabla 6: Comparación de las actitudes hacia el machismo en mujeres de dos diferentes poblaciones de Lima Este, 2014.....	54
Tabla 7: Comparación de las actitudes hacia el machismo en mujeres de dos diferentes poblaciones según la dimensión de Dominio masculino.....	54
Tabla 8: Comparación de las actitudes hacia el machismo en mujeres de dos diferentes poblaciones según la dimensión de Desempeño laboral de la mujer.....	55
Tabla 9: Comparación de las actitudes hacia el machismo en las dos comunidades de Lima Este según la dimensión de orientación del rol sexual.....	55

Abreviaturas

UPCH	Universidad Peruana Cayetano Heredia
INEI	Instituto Nacional de Estadística e Informática
ONG	Organización no gubernamental
MINSA	Ministerio de Salud del Perú
CAM	Comunidad Autónoma de Madrid
DSS	Double Standard Scale (Escala de Doble Moral)
RSAS	Rape Supportive Attitude Scale (Escala de apoyo hacia la actitud de violación)
UNMSM	Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Capítulo I

Problema

1. Planteamiento del problema

Por un largo periodo en el ámbito político las mujeres fueron estrictamente marginadas, suprimiendo su derecho a votar, sin embargo tras una larga lucha sufragista, se consiguió la libertad de opinión y voto político. Aunque esta lucha haya tenido altibajos, las mujeres se han enfrentado, puesto que ya no deseaban depender de un permiso para manejar sus bienes, anhelaban ser más independientes. Es así que se recuerda en 1913 a Emily Dyison, una sufragista que se lanzó a los pies de un caballo en un hipódromo de Epsom en su lucha por la igualdad. Nueva Zelanda fue el primer país con libertad de sufragio femenino en 1893 (MacGregor, 2012).

La conducta de una persona machista, principalmente, no será agredir a un rival específico sino por el contrario, se manifestará en el exhibirse y vanagloriarse al dominar e imponer su crueldad, dañando los valores cultivados (De Souza, 2005).

En la actualidad el machismo se va manifestando en diferentes formas, como de manera directa o indirecta en diferentes ámbitos como el hogar, el trabajo y sociedad en general. Siendo así que se comienza a utilizar ciertos mecanismos como la negación, el silencio o la invisibilidad, o incluso negando que estas actitudes puedan ser exageradas (Montero y Nieto, 2002).

Así mismo Espinoza, Calderón, Burga y Guimac (2007) agregan que el machismo forma parte de los problemas más graves que los humanos afrontan y es presentado entre distintos grupos sociales. En el Perú se manifiesta la exclusión a través del prejuicio y discriminación, ya que al no poseer ciertas características similares de un grupo social da cabida al rechazo, impidiendo el desarrollo de una sociedad democrática.

Frente a esta realidad en nuestro medio se identifica factores relacionados con el machismo como es la personalidad, según Farrell (2011) una persona machista tienen como características una alta dependencia emocional, así también en cuanto a una disminuida autoestima y asertividad es sus relaciones sociales. Así mismo en cuanto a su cognición hostil y con actitudes ruines con respecto a las mujeres, además de incongruentes sentimientos hacia sí mismos y por lo que luego adquieren celos patológicos (Romero, Lila y Moya, 2014).

En el presente estudio se verá ampliamente el tema de estas actitudes y la percepción de las mujeres ante este problema, entre un Asentamiento Humano y una Comunidad ya organizada, ambos de diferentes niveles socioeconómicos y distritos distintos.

En una encuesta realizada por la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH), revela que el 55% de limeños percibe al Perú como una sociedad machista; por otro lado, el 3% es denominado una persona machista.

Según Carlos Cáceres, director de la Unidad de Salud, Sexualidad y Desarrollo Humano de la UPCH, refiere que las personas tienden a afirmar la existencia de conductas machistas, pero no afirman que lo sean, ya que esto genera una noción negativa, por lo tanto la persona no puede reconocer sus propios defectos (Rodríguez, 2014). En otro estudio realizado por el mismo autor (Rodríguez, 2014) en 800 limeños (18 a 70 años), en el 2013 refiere que según el nivel de estudio de la persona es diferente la percepción del machismo, para un grupo de

personas con estudios primarios es menor (36 %) en comparación con un grupo de personas que tienen estudios superiores (67%).

Así también el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), mediante la encuesta Demográfica y de Salud familiar - Endes, realizada en Lima, se da a conocer un cuadro alarmante realizado en el 2007 al 2008, obteniendo un 14,9% en mujeres víctimas de violencia por su pareja, y en el 2013 disminuyó al 12,1%, lo cual refleja que el retroceso es aun lento y sostenido a un porcentaje todavía elevado, y que de no tomar las medidas convenientes para solucionar este problema muchas mujeres seguirán siendo maltratadas por estos actos machistas (Costa, 2014).

Por otro lado la Dirección de Salud IV Lima Este, mediante un análisis situacional de la violencia familiar, evaluaron a un grupo de 737 casos en el distrito de Chaclacayo, en el cual obtuvo un porcentaje de 23.1% (80 casos) siendo ubicado en el tercer lugar. Por otro lado, San Juan de Lurigancho con un 38.4% ocupa un primer lugar y Ate Vitarte con 24.3%, el segundo lugar. Sin embargo el distrito en donde existe mayor riesgo de presentar casos de violencia familiar, por poseer la incidencia acumulada más alta, es el distrito de Chaclacayo, con 181.5 x 100,000 habitantes, donde el sexo femenino fue el más agredido en los años 2009 y 2010 con 84,3% (263 casos) y 78.3% (271 casos) (Ministerio de Salud, 2011).

Esto muestra la persistencia de los niveles y creencias socioculturales de la población en la que se da una distribución, valoración y asignación de desigualdad de las labores y roles económicos, afectivo y social es dentro la familia como la sociedad machista, por lo que hace susceptible al género femenino de ser víctimas de la violencia.

1.1. Formulación del problema

Problema General

¿Existe diferencia en las actitudes hacia el machismo entre mujeres del Asentamiento Humano “El Vallecito” y la Comunidad “Villa Rica” de Lima Este, 2014?

Problemas Específicos

- ¿Existe diferencia en la dimensión de dominio masculino entre mujeres del Asentamiento Humano “El Vallecito” y la Comunidad “Villa Rica” de Lima Este, 2014.?
- ¿Existe diferencia en la dimensión de desempeño laboral entre mujer en las mujeres del Asentamiento Humano “El Vallecito” y la Comunidad “Villa Rica” de Lima Este, 2014.?
- ¿Existe diferencia en la dimensión de orientación del rol sexual entre mujeres del Asentamiento Humano “El Vallecito” y la Comunidad “Villa Rica” de Lima Este, 2014.?

2. Justificación

En relación a la justificación metodológica, consideramos que la presente investigación servirá como antecedente para otras investigaciones de tipo descriptivo comparativo, así como permitirá implementar mejoras y/o nuevas variables con las que se pueda asociar el machismo e identificar la razón de su desarrollo y/o incremento en la sociedad. Así también ayudará a profesionales de la salud orientados en la promoción y prevención al ejercer proyectos dirigidos hacia el bienestar emocional de la mujer.

En relación a la justificación práctica, esperamos que los resultados ayuden a identificar qué nivel socioeconómico es más propenso a convivir con ciertas actitudes machistas y con

este se prepare programas educativos según el lugar dónde se va a intervenir, y trabajar para minimizar la problemática de altos índices de violencia.

En relación a la justificación social, este trabajo servirá como base para la realización de proyectos sociales que buscan resolver las necesidades urgentes y apremiantes de una comunidad, los cuales en su mayoría son realizados por centros como ONG o el MINSA, quienes realizan actividades de ayuda social. De esta manera estas instituciones podrán ubicar fácilmente mediante los resultados que población es la que requiere más atención e intervención y así facilitar un diagnóstico situacional.

3. Objetivos de la investigación

3.1. Objetivo general

Determinar si existe diferencia en las actitudes hacia el machismo entre mujeres del Asentamiento Humano “El Vallecito” y la Comunidad “Villa Rica” de Lima Este, 2014.

3.2. Objetivos específicos

- Determinar si existe diferencia en la dimensión de dominio masculino entre mujeres del Asentamiento Humano “El Vallecito” y la Comunidad “Villa Rica” de Lima Este, 2014.
- Determinar si existe diferencia en la dimensión de desempeño laboral de la mujer entre mujeres del Asentamiento Humano “El Vallecito” y la Comunidad “Villa Rica” de Lima Este, 2014.
- Determinar si existe diferencia en la dimensión de orientación del rol sexual entre mujeres del Asentamiento Humano “El Vallecito” y la Comunidad “Villa Rica” de Lima Este, 2014.

Capítulo II

Marco teórico

1. Antecedentes de la investigación.

Cortada, Bernoti y Adamovsky (1970) investigaron sobre el machismo en grupos diferentes de 20 estudiantes universitarios y 13 trabajadores pertenecientes al asentamiento “Villa miseria” de Buenos Aires, diferenciados en cuanto al nivel educativo y social. El objetivo fue identificar el nivel de machismo y autoritarismo en los grupos y observar si realmente influye el nivel de educacional y social en su forma de pensar. Para ello utilizaron la Escala M (machismo) de Kohan (1968) y la Escala F (autoritarismo) de Adorno. En los resultados obtenidos en la escala F el grupo de trabajadores tuvieron un 47% y el grupo de los universitarios un 14%, es decir, eran menos autoritarios, así mismo en la escala M los trabajadores obtuvieron un 4% y los estudiantes un 8% de niveles menos machistas, ya que el puntaje máximo que puede lograrse con una actitud de rechazo hacia el machismo es 11 y el máximo de aceptación hacia machismo sería 1. Concluyendo así, que los universitarios tienen menos niveles autoritarios y machistas que los obreros.

Así mismo Rodríguez, Marín y Leone (1993) realizaron una investigación en la Universidad Nacional de San Luis en Argentina, con el objetivo de estudiar el machismo en el imaginario social. La muestra estuvo compuesta por un grupo de 50 adultos de 35 a 60 años y un segundo grupo de 60 jóvenes de 18 a 35 años. Se realizó la hipótesis que las diferencias entre jóvenes y adultos deberían ser significativas con respecto al ámbito profesional que a

nivel social están dirigidos a laborar exclusivamente por hombres, resultados que aludirían a los adultos ya que estos tenían más experiencia acerca de las creencias machistas. De entre los 50 adultos evaluados el 12% dieron una respuesta machista, así mismo un 20% de los jóvenes dieron una respuesta machista, confirmando la hipótesis previa. Encontraron que el machismo, en relación con las profesiones consideradas masculinas, era más evidente en los jóvenes que en los adultos.

Mora, Mathiesen y Castro (1999) realizaron una investigación en la Universidad de Concepción de Chile, con el objetivo de descubrir rasgos machistas y su relación con algunas variables psicosociales y de conducta sexual. La muestra estuvo conformada por 512 estudiantes inscritos en el año 1994, escogidos aleatoriamente. El instrumento que utilizaron fue la Escala M de Actitudes hacia el Machismo de Cortada de Kohan y colaboradores (1970) (seleccionando solo nueve ítems, siete aseveraciones machistas y dos antimachistas). Los resultados indicaron una correlación significativa del machismo con la permisividad sexual en la mujer, como también se identificó un grado mayor de machismo en los evangélicos, concluyendo así que hubo diferencias significativas en el grado de machismo según el sexo y la religión.

Jiménez, Murga, Álvarez, Gil y Téllez (2006) hicieron un estudio cualitativo en España, con el objetivo de detectar como perciben los estudiantes universitarios de alto rendimiento los estereotipos de género en tres áreas diferentes de su vida cotidiana: el entorno familiar, el ámbito académico y el contexto social. La población escogida fueron estudiantes universitarios con alto rendimiento de la Comunidad Autónoma de Madrid (CAM). Se obtuvo los datos mediante grupos de discusión, que permitió observar el proceso discursivo de los sujetos y recoger las opiniones individuales relacionadas por la interacción del grupo, hasta el

punto de conocer cuáles son las visiones culturales, valores y normas de los participantes. Los resultados obtenidos indican que los contextos cotidianos que frecuentan los estudiantes se afianza poco a poco en la igualdad de género, pero aun perciben rasgos o actitudes negativas hacia la mujer en la sociedad, en las clases poco dotadas culturalmente como también en los niveles más altos y acomodados. Se concluyó que a pesar del avance del tiempo, y de que las costumbres y prejuicios se degradan, aún persiste la necesidad de realizar acciones a favor de la igualdad de mujeres y varones, no solo en universidades, también en toda la sociedad.

Por otro lado Sierra, Rojas, Ortega y Martín (2007) trabajó con una muestra de 400 estudiantes entre varones y mujeres, donde para la medición del machismo utilizaron las pruebas Doublé Standard Scale (DSS) y del Rape Supportive Attitude Scale (RSAS). Estas pruebas se aplicaron a hombres y mujeres universitarios cursando los estudios de licenciatura en la Universidad de Granada, España. Los resultados indicaron diferencias significativas en las puntuaciones totales de ambos instrumentos en función al género. Por un lado encontraron que las actitudes sexuales machistas presentan puntuaciones en actitudes negativas hacia la sexualidad-erotofobia con un 33% en varones y un 24% en mujeres, y homofobia con 28% entre hombres y mujeres. Las puntuaciones obtenidas con la RSAS correlacionaron de forma significativa en ambas muestras con las creencias sobre los roles de género no igualitarios ($r=0.58$ y 0.64). Siendo así que los hombres tenían menos moral, por lo tanto, tenían una actitud favorable hacia la violación.

En Tijuana, México, García (2008) realizó una investigación con el objetivo de determinar la diferencia salarial de los hombres y mujeres que laboran en las regiones Norte, Centro y Sur de México atribuyendo a la discriminación por género. Para ello se utilizó un cuestionario sociodemográfico y otro de ocupación y empleo. Estos cuestionarios se aplicaron a sujetos

entrevistados de 14 hasta 65 años de ambos sexos. Los resultados mostraron que la discriminación laboral a nivel nacional era 12.4%, es decir, las mujeres recibirían un menor salario que los hombres teniendo iguales características en términos de capital humano. Encontrado evidencia que aún persiste la discriminación contra la mujer en el mercado laboral a nivel global, tanto en los países desarrollados como en los que están en proceso.

Asimismo Díaz, Rosas y Gonzales (2010) en México, estudiaron una muestra de 79 participantes de ambos sexos, con edades de 11 a 76 años, con el objetivo de evaluar conductas, actitudes y creencias machistas, para conocer los niveles de riesgo que se manifiestan al ejercer o tolerar el machismo en una situación que puede tornarse de riesgo, como en la sexualidad. Se encontró una diferencia significativa entre hombres con un 28% y mujeres con un 21%, quienes presentan conductas, creencias y actitudes machistas, encontrándose así que los hombres son quienes presentan puntajes más altos.

A nivel Nacional Moreno (1985) estudió minuciosamente las actitudes de un grupo de madres de familia sobre el machismo en la sociedad, en la comunidad de Villa Señor de los Milagros, del distrito de Carmen de la Legua – Callao. En este encontró que la mayoría de madres de familia que pertenecían a un nivel socioeconómico bajo tenían actitudes desfavorables hacia el machismo, así mismo se observó rechazo en mayor grado cuanto mayor era el nivel de instrucción que habían alcanzado (Citado por Sánchez, 2010).

Así mismo Bustamante (1990) realizó un estudio sobre un grupo de mujeres de diferente nivel socioeconómico en Cañete, donde se encontró que las mujeres de estratos socioeconómicos bajos presentaban actitudes significativamente altos a la aceptación del machismo, mientras que en las mujeres de condición socioeconómica alta y media se observó todo lo contrario ya que mostraban total rechazo hacia el machismo. Sin embargo observó

dentro de los datos sociodemográficos diferencias significativas como el menor porcentaje a la aceptación de machismo en mujeres según grado de instrucción y ninguna diferencia significativa en el estado civil.

Por otro lado Antón (1994) decidió medir las actitudes hacia el machismo sólo en alumnos de género femenino y masculino que estuviesen en el 5to año de secundaria de todos los colegios nacionales del departamento de Piura. En sus resultados obtuvo que la mayoría de los estudiantes tienen actitudes ambivalentes hacia el machismo, ya que no definen su aceptación o rechazo, y pueden existir situaciones en las que pueden actuar rechazándolo y en otras aceptándolo. Sin embargo, en el resultado por género existieron grandes diferencias: los hombres se hallaron en la categoría ambivalente, mientras que las mujeres en tendencia al rechazo del machismo (citado por Sánchez, 2010).

Oblitas (2009) realizó una investigación de diseño no experimental transaccional en Lima Metropolitana, con el objetivo de explicar las situaciones de violencia doméstica y los patrones culturales de la sociedad en relación al “machismo”. Tuvo como muestra 28 personas de ambos sexos equitativamente, a quienes se les aplicó el programa ATLAS. ti 5. Se llegó a la conclusión que se interpretan conductas, hábitos, opiniones, de diferente intensidad, en los entrevistados en la vida social, objetiva y subjetiva, pero al unirse todas ellas confirman que se encuentran en un sistema de patriarcado.

Una investigación general fue la que realizó Sánchez (2010) en un estudio estadístico descriptivo en el Perú, en el que modificó un test sobre “Las actitudes hacia el machismo”, conformada por 36 preguntas. La validez fue por criterio de 10 jueces y con una muestra de 2458 mujeres, agrupadas en 40 alumnas del nivel primario, 150 alumnas del 5to año de secundaria y 2268 alumnas del 4to año de nivel superior de 20 facultades diferentes de la

Universidad Mayor de San Marcos ubicada en Lima. En este estudio se obtuvo como resultado que el nivel primario y secundario tiene una “tendencia hacia el rechazo machista”, más en el grupo de nivel superior se obtuvo “rechazo al machismo”.

2. Marco bíblico filosófico.

Efesios 5: 22, 23 nos ayuda a confirmar que ante la frase “amad a vuestras mujeres” la respuesta adecuada del esposo a la sumisión de la esposa no es dar órdenes, sino actuar por amor; si en caso fuera lo contrario, se interpretaría como una dictadura.

Asimismo, un verdadero esposo nunca expresa órdenes rudas o desconsideradas; sino que su amor se expresará de distintas maneras, ya sea por medio de palabras de afecto y comprensión. La gran prueba de amor entre esposos es abstenerse al egoísmo de una felicidad propia por completo, por lo contrario buscará una felicidad conjunta en donde su esposa y él puedan disfrutar y sentirse satisfechos el uno al otro, el esposo debe imitar a Cristo no siendo egocentrista, sino que permanecerá al lado de su esposa en momentos de enfermedad, en sus necesidades espirituales y ella se dará al esposo por amor mutuo.

También en Gál. 3: 28, el hombre y la mujer están esencialmente juntos y dependen el uno del otro. El hombre no debe asumir demasiada superioridad, ni considerar que la mujer es solo para placer; teniéndola como un ser inferior que no tiene derecho ni debido respeto. Cada uno es indispensable para el bienestar del otro, y este hecho debe ser reconocido en todas sus relaciones (1corintios 11:11).

Por otro lado, White (1965) afirma que la mujer que cumple su rol de buena esposa no tiene que someterse totalmente a su esposo, porque cada individuo tiene una vida distinta y es diferente, así mismo el plan de Dios no es que la individualidad se pierda en la de los otros sino que se complementen.

En el libro “Felicidad y armonía en el hogar” argumenta White (1975) que el esposo debe ser consciente de los deberes que la esposa tiene en casa, su conducta debe ser distinta a las demás, debe ser agradable, agradeciendo toda la labor que hace en su hogar, del cuidado de sus hijos, sin considerarla como sirvienta, cocinera, enfermera; los esposos y padres malhumorados, egoístas y autoritarios no sólo se hacen infelices, sino que afligen a todos los de su casa, “cosechará todo lo que sembró”, verá a su esposa enferma, y a sus hijos con el mismo carácter de él y con comportamientos desadaptados.

Por lo tanto, el esposo debe ser bondadoso, tierno, y lleno de simpatía y amabilidad, mostrando así verdadera cortesía cristiana. Cuando el esposo tiene la nobleza de carácter, la pureza de corazón y la elevación mental que debe poseer todo verdadero cristiano, ello será puesto de manifiesto en su relación matrimonial (White, 2009).

White (1959) nos brinda algunos consejos para los esposos en donde recomienda que cada uno de ellos deben ser considerados con los sentimientos de su esposa, ya que de esa forma puede evitar enfermedades por su vulnerabilidad, además las palabras bondadosas resultarán más eficaces que las medicinas, ya que influirá valor al corazón de la pareja. Por ello, si el esposo desea que su esposa sea como un rayo de sol en su familia, tendrá que ayudar a llevar sus cargas, llenando no solo el corazón de su esposa de alegría y paz, sino también su propio corazón.

Por último, es necesario e importante agregar las enseñanzas que Jesucristo mostró en toda su vida, en la que la mujer al igual que el varón eran valiosos, rompiendo muchos prejuicios desde ese entonces, siendo uno de los casos mostrado en Mateo 9: 20., cuando una mujer que padecía 12 años de flujo de sangre, fue bendecida y curada por Jesús. De la misma manera en

otra ocasión en Lucas 13, 10-13 Jesús en su infinito amor y misericordia sano a una mujer quien llevaba consigo 18 años de enfermedad.

En Mateo 5: 28 también enseña que una mujer debe ser respetada, no viéndola como algún objeto sexual, y aún más sensibilizar a otros hombres a que puedan controlar sus deseos carnales, y muestren buen trato hacia ellas.

Siendo estos ejemplos vistos en la Biblia, podemos decir que la etiqueta de la mujer no es vista como ahora lo ven en algunos hogares sino, por el contrario, un rol de suma importancia que es necesario destacar.

3. Marco conceptual

3.1. Machismo

3.1.1. Definiciones.

Para Sau (1981) el machismo tiene como finalidad tanto explícita como implícita producir, mantener y perpetuar la sumisión de la mujer, guiado por conjunto de normas, actitudes y rasgos socioculturales del hombre.

Según Ardito y La Rosa (2004) el machismo está presente en la educación de muchos varones en América Latina, ya que este se ha vuelto una forma de aprendizaje y socialización, creando un pensamiento erróneo a causa de los estereotipos de género, con el concepto de superioridad hacia las mujeres en distintas áreas, haciendo que la mujer cumpla con las decisiones de todo varón. Así mismo se sigue persistiendo en la idea de que el varón debe cumplir todas las metas propuestas por la sociedad en su género, tales como tener una profesión y un trabajo, por lo contrario en el caso de la mujer debe casarse, cuidar hijos y, por encima de todo, atender a su esposo.

Por otro lado Ardito y La Rosa (2004) también agregan que en la práctica del machismo el varón, al estar abrumado, tensionado o frustrado, por ello cabe la posibilidad de que al querer desahogarse cause daños a la persona más cercana a él, pues en este caso la mujer, ya que para él, ella es algo insignificante, débil, careciente de valor, y de respeto e incluso sin importancia en los sentimientos que pueda presentar ante esa circunstancia.

Por ello, el pensamiento de las mujeres a diferencia de los varones no ha variado al paso de los años desde el 2004, según las encuestas realizadas anualmente, acerca de la discriminación y la convivencia machista en la sociedad (Acuario, 2010).

Según el feminismo, la palabra machismo ha sido reemplazada por la del sexismo, aunque ese término ha estado permaneciendo en un lenguaje coloquial de la mujer feminista. Puede ser constituido con actos físicos o verbales, que pueden ser desde un piropo hasta una violación, por lo cuales es manifestado de forma vulgar e inapropiada y que, según el feminismo interviene tanto en la estructura social como en el terreno sexual (Sau, 1981).

Una persona machista, según su condición social, y su nacionalidad, a pesar de su actuar, no es capaz de expresar la razón de sus actos y muchas veces es la propia mujer quién contribuye con la existencia del machismo e inconsciente de lo que esto ocasiona en las relaciones de ambos sexos (Sau, 1981).

Asimismo San Martín, Molina y García (citado por Expósito y Moya, 2005) mencionan que aunque en los últimos años, en países en donde se ha disminuido la violencia en mujeres, es contrastante ver datos que muestran un gran número de mujeres asesinadas como consecuencia de la violencia doméstica como en países teóricamente progresistas e igualitarios que se indican como machistas (como los mediterráneos).

La construcción social del concepto género es importante precisamente porque al hablar del sexismo, discriminación y violencia de género nos referimos a la conducta ejercida por los hombres contra las mujeres en donde el agresor y víctima están vinculados. El agresor mantiene el control y dominio sobre la mujer. Las diferencias entre hombres y mujeres se trasladan a un plano ideológico que acepta la predominancia del sexo superior “masculino”, repercutiendo en una actitud de desigualdad (Expósito y Moya, 2005).

3.1.2. Características del machismo

Según la cultura hispana, un hombre de verdad (macho) debe responder a ciertas características como la agresividad, y en relaciones heterosexuales se le da más importancia al carácter sexual y el tamaño de los órganos genitales, y si por lo contrario, no cumple con los requisitos mencionados, no es catalogado como uno sino como un hombre a medias o afeminado (Giraldo, 1972).

Por eso, para describir una actitud de predominio y dominancia del sexo masculino, esta es reforzada por la educación y formación en sociedades patriarcales que usualmente en Latinoamérica se da con la introducción de una cultura hispana (Duque y Montoya, 2010).

Para estas connotaciones negativas mencionaremos tres actitudes:

- a) Actitudes sexuales carentes de sensibilidad
- b) El ejercicio de la violencia como expresión de masculinidad
- c) El tener una gran excitación frente al peligro.

3.1.3. Teorías del Machismo

a) *Teoría estructural:*

La teoría de la estructuración de Giddens surge a partir de los años noventa, en donde busca problematizar y relacionar de forma compleja el concepto de estructura social, de

instituciones sociales, de sujeto y de subjetividad, que retome la capacidad reflexiva de las instituciones y de los individuos, pero que lo haga reconociendo las estructuras de poder y dominación en las cuales se encuentran inscritos. Para Giddens las instituciones y los individuos pueden reproducir mandatos, pero también resistirse a ellos, negarse a ellos y generar nuevas alternativas. De esta forma, para Giddens, los agentes sociales (personas e instituciones) tienen un saber que surge de que realizan acciones que permiten la reflexión y la acción en la sociedad, y ello es la definición de poder que nos brinda la teoría de la estructuración: el poder es el saber que surge de la acción reflexiva que responde a los contextos de la modernidad en la sociedad. Las personas y las instituciones se relacionan en contextos de poder y de reflexividad, donde ambos sufren procesos de estructuración en donde se desarrollan procesos de empoderamiento (Citado por Viramontes, 2011). Así, si bien hay opresión, los individuos pueden responder, y de hecho, llegar a la cooperación. Por otro lado Garda y Huerta (2007) consideran que la experiencia de la estructuración ilustra analizándolo desde la perspectiva de género el proceso que se da en instituciones patriarcales con hombres y mujeres que ejercen el poder como la hegemonía masculina lo demanda (citado por Viramontes, 2011). Garda y Huerta consideran importante la propuesta de este autor porque muestra cómo las instituciones sociales enseñan los roles de género a las personas, y con ello las estructuran. Así, las normas de las instituciones, y sus intereses políticos, económicos, de género, de raza y clase social relacionados con ellos devienen en sociales a través de procesos de normatización de los hombres y las mujeres que pertenecen a determinados grupos sociales y posiciones socioeconómicas (Citado por Viramontes, 2011).

b) Teoría Sociológica:

Durkheim (1938) inspirador de la teoría sociológica considera la conducta agresiva como el resultado de las influencias de características culturales, políticas y económicas de la sociedad. Determinados factores como la pobreza, situaciones de marginación o de explotación, serían la base de comportamientos violentos en la sociedad. De tal manera que para esta teoría cobran especial relevancia los hechos sociales, y no tanto la conciencia individual. La agresividad social puede ser de dos tipos: individual, es fácilmente predecible, sobre todo cuando los objetivos son de tipo material e individualista, o bien grupal. Esta última no se puede predecir tomando como base el patrón educacional recibido por los sujetos, sino que se predice por el referente comportamental o sujeto colectivo, el llamado "otro generalizado", al que respetan más que a sí mismos y hacia el cual dirigen todas sus acciones. Los valores predominantes en cada sociedad también influirán en la percepción y en el juicio que los miembros de un grupo desarrollen, de tal manera que si en algunas culturas la agresión tiene un valor positivo, es lógico que ésta sea considerada como una forma normal de comportarse (Muñoz, 2009).

c) Teoría Genética:

La teoría genética sostiene que las manifestaciones agresivas son el resultado de síndromes patológicos orgánicos o de procesos bioquímicos y 12 hormonales que tienen lugar en el organismo de la persona. El papel de las hormonas en el desarrollo de la agresividad es fundamental en esta teoría, hasta el punto de que Mackal (1983) se pregunta sobre la existencia de hormonas agresivas:

La primera pregunta que nos hacemos es cómo relacionar lo que parece una necesidad puramente fenomenológica con algún mecanismo fisiológico distintivo. Debemos postular

sencillamente la existencia de hormonas de agresión, junto con las hormonas sexuales, más concretamente con genes específicos de la agresividad (Citado por Muñoz, 2009).

3.1.4. Características del hombre y la mujer en el machismo.

Las características de la mujer en el machismo son las siguientes:

Suave, dulce, sentimental, afectiva, intuitiva, atolondrada, impulsiva, imprevisora, superficial, frágil, sumisa, dependiente, cobarde, protegida, tímida, recatada, prudente, maternal, coqueta, voluble, inconstante, insegura pasiva, abnegada, sacrificada, envidiosa en cuanto a la moral sexual monógama, virgen y fiel. En cuanto a su existencia social de la casa (Bifani, et al., 1988).

Las características del varón en el machismo son las siguientes:

Duro, rudo, frío, intelectual, racional, planificado, fuerte, dominante, autoritario, independiente, valiente, protector, agresivo, audaz, paternal, sobrio, estable, conquistador, feo, activo, cómodo. En cuanto a lo moral: sexual, polígamo, experto infiel (Bifani, et al., 1988).

3.1.5. Manifestaciones del machismo.

Según Bifani, et al. (1988) el machismo afecta y ha afectado en cuanto a las relaciones varón-mujer, que impide que haya equidad en sus relaciones.

Es manifestado de muchas maneras como por ejemplo:

- a. Concepción de la mujer como un objeto sexual, placer, y que es influido por los medios de comunicación.
- b. Establecimiento de privilegios económicos, políticos laborales a favor de los hombres.
- c. En las decisiones más importantes en lo político, militar etc, se descartan y excluyen a las mujeres.

- d. Prejuicios que impiden a la mujer decidir sobre su sexualidad, matrimonio, maternidad.
- e. Una doble moral. En la aceptación e incitar a la infidelidad y por el contrario en relación de la mujer la fidelidad absoluta sino ser vista de forma inadecuada.
- f. Limitación consciente de oportunidades de acceso a una preparación técnica científica o participación política plena en razón de su sexo.

3.1.6. Aspectos relacionados al machismo.

a. Prejuicio y machismo

El prejuicio es cuando todos los miembros de un cierto grupo comparten ciertas cualidades negativas, una opinión intolerante, desfavorable y rígida, incapaz de ver a las otras personas como individuos, e ignoran información que refuta sus creencias (Morris y Maisto, 2009).

Según Allport (citado por Morris y Maisto, 2009) la frustración puede producir enojo y hostilidad, y con frecuencia las personas que se sienten oprimidas y explotadas desahogan su enojo y hostilidad con los que ocupan una posición más baja que la suya, en forma de actitudes prejuiciosas y conductas discriminatorias por eso menciona; la teoría de la frustración y agresión, en la cual las frustraciones experimentadas desarrollan el prejuicio.

En una encuesta realizada en la Universidad de Michigan, Jackman y Senter (1981) encontraron que son mayores los estereotipos de género que los estereotipos raciales, que son también temas muy especulados y frecuente incluso en la actualidad, también Myers (2000) señaló que hoy en día es menos común el tema de prejuicios contra las personas de color y contra las mujeres que hace cuatro décadas atrás. Acerca de la discriminación sexual que las mujeres son conscientes que este tema les afecta en el ámbito laboral, y un claro ejemplo es

que son siempre propensas a obtener salarios mínimos o más bajos, especialmente en el trabajo de niñera.

Por otro lado, Williams y Best (1990) agregan que estos estereotipos tras estudiarlos a nivel mundial, ayudan a la racionalización de los roles de género, ya que observaron que si las mujeres como tienen mayor cuidado de los niños, lo que es bueno y tranquilo saber que harán de manera natural.

Según las estadísticas, las mujeres, actualmente, deben aun lidiar contra los estereotipos y la discriminación como si fueran un grupo minoritario (Perman y Cozby, 1989).

Es tan impresionante que la mayoría de libros acerca del estudio en el área social (investigaciones que desean ayudar al logro del ser humano en este ámbito) estén escritos en México, donde existe una fuente mayor de machismo que en otros países, y aun así estos no puedan cambiar.

b. Sexismo.

Asimismo, Harris, y Hoffman (citado por Expósito y Moya, 2005) explican que es el prejuicio y discriminación basados en el sexo de una persona. El género, en un contexto de sexismo, discriminación y violencia, nos habla de la actitud de los hombres hacia las mujeres. En forma parecida a como el racismo en las sociedades occidentales se exponen sobre todo en función de la hostilidad de los blancos hacia los grupos raciales minoritarios, en todas partes de mundo, el sexismo se enfoca más sobre el perjuicio de que los hombres dominan a las mujeres, debido a que todas las familias o sociedades son patriarcales; quiere decir que los hombres ejercen poder sobre las mujeres en la organización social.

Por otro lado Corning (citado por Baron, 2000) menciona que “la universidad es también un lugar donde el género afecta el comportamiento, las mujeres que estudian carreras

tradicionalmente femeninas (enfermeras y educadoras) perciben mayor discriminación social que las mujeres que estudian carreras tradicionalmente masculinas como las matemáticas, físicas, etc.” (p. 201).

c. Estereotipos

Un estereotipo machista tiene repercusiones en las mujeres, ya que el hombre al actuar de forma estereotipada, intenta probar su fuerza en el dominio del supuesto sexo débil y por encima de todo intenta demostrar que es un hombre mientras que ella no necesita probar nada.

López y Andrade (2005) dicen que es una lucha constante ser “hombre”, ya que implica exigencias que conllevan exponerse y/a asumir conductas riesgosas y en consecuencia, minimiza e ignora los síntomas porque es “valiente”. De la misma manera, la necesidad de demostrar que son físicamente fuertes, agresivos y dominantes, y cuando esto no ocurre, los hace propensos a situaciones adversas como a enfermarse. Generalmente estas características predominan en el vigor físico y la dominancia si es que presentan efectos que no pueden contrarrestar en su salud. Esto afecta trascendentalmente en su autoestima pudiendo también hacer un cuadro depresivo. Cuán importante es para el varón sentir que asumen un papel activo, ya que lo pasivo resulta afeminado.

En la actualidad, las mujeres se sienten replegadas por el sexo opuesto, ya que en tiempos remotos se ha dado el caso de que los hombres son la cabeza del hogar y las mujeres solo se encargan del cuidado del hogar, en estos casos se da el perfil de una mujer pasiva y sumisa y se ve al varón como una persona que ha vivido y tiene más experiencia en la vida. En algunos casos se da el abuso físico y psicológico a las mujeres por partes de los varones y es en estos casos que son conocidos como el sexo fuerte. La personalidad de la mujer es más pasiva y sencilla a diferencia del varón que tiene una personalidad calculadora, y tiene un pensamiento

perturbador, ya que solo piensa en satisfacer sus necesidades sexuales y la mujer tiene un pensamiento totalmente distinto porque ella es amorosa y ve el sexo desde otra perspectiva (López y Andrade, 2005).

d. Relaciones de poder y género.

Expósito y Moya (2005) mencionan que la violencia de género es un problema y, como tal, debe abordarse en diferentes perspectivas, pero que hunde sus raíces en un elemento fundamental, las desigualdades que tradicionalmente ha caracterizado entre hombres y mujeres. Tales diferencias pueden haber tenido un origen biológico relacionado con las diferencias en fuerza física y con la realidad de la maternidad, que contribuyeron a un reparto de tareas diferentes para hombres y mujeres.

e. Violencia de género:

Expósito y Moya (2005) mencionan que se trata de un fenómeno más social que individual, la violencia contra las mujeres es un fenómeno estructural (institucional) ya que:

- Se deriva de la desigualdad entre hombres y mujeres y se utiliza para mantener a las mujeres en situación de inferioridad.
- Reduce la participación de las mujeres en todos los aspectos de la vida, inhibiendo sus capacidades y creando miedo (violencia simbólica).
- Produce efectos adversos que no hacen sino contribuir a mantenerlas en situación de inferioridad (socava su confianza, reduce su autoestima, limita sus derechos, restringe su movilidad, las sobrecarga de responsabilidades, entre otros).

3.2. Actitudes

3.2.1. Definiciones.

Berkowitz (1972) propone dividir en categorías las definiciones con base a tres características guiado de varias investigaciones según varios autores: a) La actitud es una evaluación o una reacción afectiva, observando una actitud favorable o desfavorable. b) Una actitud es la disposición de actuar de cierto modo. c) La actitud es una mezcla de 3 componentes: el afectivo, el cognoscitivo y el conductual (citado por Whittaker, 1980).

Por otro lado, Whittaker (1976) sostiene que la actitud es una predisposición de una persona para responder de manera determinada a los estímulos relevantes que a su vez son aprendidas y tienden a ser estables con el tiempo (citado por Sánchez, 2010).

La actitud es una predisposición aprendida para responder conscientemente de una manera favorable o desfavorable respecto a un objeto o símbolos, y depende el comportamiento de la persona de que relación tengan con estos indicadores (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

3.2.2. Componentes de la actitud.

Existen tres componentes en una actitud que no se manifiestan aisladamente sino en forma conjunta, que en la práctica no pueden ser individualizados por la relación tan estrecha que tienen entre sí (Sánchez, 2010).

a) Componente cognitivo

En un ambiente de constante cambio una persona está bombardeada por un gran número de diferentes estímulos. Sólo en un día cotidiano se pueden observar muchos estímulos rodeándonos, sin embargo, muchos de ellos son parecidos o tienen características idénticas. Si por ejemplo observamos una superficie lisa con cierto número de patas y se observa que

encima de ello se puede poner algo, lo llamaremos mesa y reaccionaremos ante él tal como reaccionaremos hacia gran parte de las mesas (Whittaker, 1980).

En este componente también pueden influir todas las creencias que tenga una persona para responder favorable o desfavorablemente ante un objeto (Sánchez, 2010).

Por otro lado, los medios de comunicación como el cine, el periódico, la televisión o la radio son medios que influyen en nuestra actitud hacia un objeto, sin ni siquiera haber interactuado antes con él, teniendo ya una predisposición adecuada o no sin embargo, dependerá del individuo procesar los nuevos estímulos que vaya enfrentado para actuar mejor (Whittaker, 1980).

b) Componente afectivo

Para muchos autores el componente afectivo es lo más relevante en una actitud y este componente se va formando por los contactos que hayan ido ocurriendo entre el objeto y las circunstancias placenteras o desagradables.

Para Rosenberg (1960) existe congruencia entre el componente cognitivo y afectivo, ya que si existe un cambio en alguno de ellos este afecta al otro, es decir, si cambiamos las características de un objeto por características positivas, cambiará positivamente la reacción afectiva ante el objeto (Citado por Whittaker, 1980).

c) Componente conductual

El componente conductual coincide con la calidad de información y cantidad de afecto relacionado con un objeto. Para un cambio de actitud es necesario crear una congruencia entre los tres componentes, presentando alguna información nueva. Tal congruencia genera en la persona un cambio de los componentes (Whittaker, 1980).

3.2.3. Características de las actitudes.

En un investigación hecha por Alcántara (1992) se sustenta que toda actitud presenta características que las diferencian de otras respuestas de una persona a otra (Citado por Elizalde, 2001)

- a) No son innatos, si no aprendidos en base a las situaciones e interacción durante el desarrollo de su sociabilización y etapa.
- b) Son relativamente permanentes, pero susceptibles de cambio, es decir, con el tiempo pueden arraigarse, deteriorarse o hasta perderse.
- c) Su desarrollo no es estático sino más bien dinámico.
- d) No son precursores ni determinantes del comportamiento, más si la raíz de una conducta.
- e) Predisponen a responder ante diferentes estimulaciones conllevadas por un impulso operativo que resultan ser las tendencias a actuar.
- f) Estos son transferibles por lo que mientras más se interactúa se pueden actualizar de modos diversos hacia distintos objetos.
- g) Está dentro de un proceso cognitivo por tener el componente intelectual que da como resultado una actitud con respuesta electiva ante los valores, y ello solo es posible si la razón conoce, juzga y acepta el valor. El principio de un acto es la razón y bajo su dominio se ejecutan todos los otros principios.

3.2.4. Funciones de las actitudes.

Los seres humanos tenemos una serie de necesidades que varían según cuan primordial sea, en este caso empezando por lo biológico, como el hambre, la sed, el descanso, las relaciones

sexuales. Asimismo las de tipo social basada en el alcance del reconocimiento de los demás o el privilegio del poderío (Man, 1978).

Daniel Katz en 1960, en base a lo anterior, propone una teoría funcionalista de las actitudes. Señala que las propias actitudes ayudan a alcanzar sus metas. Por ello, las actitudes cumplen cuatro funciones psicológicas principales (Man, 1978):

- Función de adaptación:

Para este autor las actitudes según su función adaptativa es proporcionar gratificación y alejar de castigos. Llamado también función utilitaria, es en busca de una aprobación mucho más grata como la propia estima de la familia, amigos y compañeros de su entorno.

- Función de defensa del yo:

Brinda protección impidiendo el conocimiento de verdades básicas pero desagradables de nosotros mismos o sobre la dura realidad. Esta función actúa a la vez con los mecanismos de defensa, especialmente la de proyección, evitando así el dolor. Atribuyendo a otros ciertos rasgos que consideramos inaceptables y al hacerlo nos disociamos de ciertos rasgos. Ejemplo: Alumno con malas calificaciones en sus cursos, el incompetente será el profesor.

- Función de expresión de valores:

Se basa en los valores y auto concepto que es aprendido desde la etapa de la niñez influida mediante sus padres y figuras que son significativas para ellos. Tanto las creencias ideológicas, religiosas, como patrióticas se basan en este concepto.

- Función del conocimiento:

Alcanzar cierto orden, claridad y estabilidad por lo personal, buscando comprender situaciones que nos afectan y darles sentido. Las actitudes ayudan de esta forma ayudan a proveer patrones de evaluación.

3.2.5. Formación de las actitudes.

Existen dos tipos de teorías sobre la formación de las actitudes.

- a) Teoría del Aprendizaje: Teoría en la que se basa en los nuevos conocimientos que recibimos en cada aprendizaje, de los cuales intentamos desarrollar unas ideas, sentimientos y conductas sociales de estos. Así mismo cada aprendizaje de estas actitudes será reforzado al experimentar alguna vivencia agradable (Huerta, 2008).

Ejemplo: Con relación al aprendizaje, al aprender nuevos conocimientos sobre la Cultura, se intenta recoger toda la información posible para poder realizar un cambio en nuestra conducta, partiendo de la nueva información adquirida.

- b) Teoría de la Consistencia Cognitiva: Este consiste en el proceso de aprendizaje de nuevas actitudes relacionando; una nueva información con alguna otra ya adquirida, y así desarrollar actitudes o ideas compatibles entre sí (Huerta, 2008).

Ejemplo: Con relación a la consistencia cognitiva, al estudiar algo nuevo, intentamos memorizarlo mediante la relación de lo que vamos a aprender con lo que ya sabemos; esto nos llevará a que a la hora de acordarte de lo nuevo memorizado te será más fácil recordarlo.

- c) Teoría de la Disonancia Cognitiva: Creado por Leo Festinger en 1962, en el que consiste hacernos creer a nosotros mismos auto engañándonos que una idea o actitud no nos perjudica, cuando en realidad nos puede perjudicar si este sigue manteniéndose. Provocando un conflicto, creando dos actitudes incompatibles entre sí, impulsando a construir nuevas actitudes o cambiar las actitudes ya existentes (Huerta, 2008).

Ejemplo: Normalmente las personas que consumen drogas tienen constancia de lo que se hacen a ellos mismos, pero sin embargo las siguen consumiendo debido a que se

hacen creer que el placer que les produce tomarlas compensa lo que en un futuro les ocurrirá.

4. Definición de términos.

Machismo: Actitud y comportamiento de las personas que consideran al hombre superior a la mujer (Santillana, 2000).

Actitud: Método de estar o comportarse (Santillana, 2000).

Comunidad: Conjunto de grupos de poblaciones que viven en un mismo lugar y/o ubicación, que comparten las mismas características específicas de organización, cohesión social y cultural (San Martín y Pastor, 1984).

Prejuicio: Juicio u opinión que no está basado en la razón ni en el conocimiento y que se manifiesta a menudo en rechazo hacia los individuos, grupos, razas, ideas, etc. (Santillana, 2000).

Sexismo: Tendencia, actitud o práctica que valora o discrimina a las personas por razón de su sexo (Santillana, 2000).

Capítulo III

Materiales y Métodos

1. Método de la investigación

El diseño utilizado es no experimental y de corte transversal, ya que no se manipularán las variables y porque los datos serán tomados en un momento único. El tipo de estudio es descriptivo comparativo, ya que se buscará las diferencias del nivel de actitudes hacia el machismo por parte de las mujeres entre dos poblaciones de la provincia de Lima Este (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

2. Hipótesis de la investigación

2.1. Hipótesis general

Existe diferencia significativa en la actitud hacia el machismo entre las mujeres del Asentamiento Humano “El Vallecito” y la Comunidad “Villa Rica” de Lima Este.

2.2. Hipótesis específicos

- Existe diferencia significativa en la actitud hacia el dominio masculino entre las mujeres del Asentamiento Humano “El Vallecito” y la Comunidad “Villa Rica” de Lima Este.
- Existe diferencia significativa en la actitud hacia el desempeño laboral de la mujer entre las mujeres del Asentamiento Humano “El Vallecito” y la Comunidad “Villa Rica” de Lima Este.

- Existe diferencia significativa en la actitud hacia la orientación del rol sexual entre las mujeres del Asentamiento Humano “El Vallecito” y la Comunidad “Villa Rica” de Lima Este.

3. Variable de la investigación

3.1. Identificación de la variable

3.1.1. Machismo.

El poder del varón sobre la mujer, por lo que se define machismo como todos aquellos comportamientos que resultan de la creencia de que el varón es superior a la mujer (Sánchez, 2010).

La escala de Actitudes Hacia el Machismo evalúa 5 áreas específicas:

El dominio Masculino (DM): Potestad que posee el varón hacia la mujer, siendo el que obtiene la mayor autoridad en todo aspecto sobre su pareja, creando así total dependencia sin que pueda desarrollarse de forma individual, empujando que la mujer logre desempeñarse en el rol que la sociedad misma a determinado por algunos estereotipos como aceptable, como es ejemplo de que el varón es el que tiene más libertad que la mujer (Bustamante, 1990).

El Desempeño Laboral de la Mujer (DLM): Cargo en el área laboral que determina la capacidad del varón por encima de la mujer, otorgando así mayor privilegio y prioridad, dando la absoluta responsabilidad y mantención del hogar, e incapacitando a la mujer a las labores superiores o de igual intensidad al de su pareja (Bustamante, 1990).

La Dirección del Hogar (DH): Es la responsabilidad dada hacia la mujer con respecto a los deberes y quehaceres únicos dentro del hogar, dirigido por el varón, lo cual significa que su

autoridad a diferencia de ella es única e irremplazable como por ejemplo en las decisiones y/o pautas que se establecen dentro del hogar (Bustamante, 1990).

La Orientación del Rol Sexual (ORS): Normas otorgadas hacia los hijos por los padres con respecto a su género vista como apropiadas, es decir lo que se espera que realice la mujer y el hombre tanto en la familia y en la sociedad, que es influenciado a su vez por el contexto cultural de donde provienen (Bustamante, 1990).

El Dominio de la Sexualidad Ejercido por el Varón (DSEV): Atribución que se le da al hombre de manejar la sexualidad a su justo criterio con su pareja, dándole a la mujer un rol pasivo, en la que no tiene autoridad de modificar y/o opinar cambio o deseo alguno dentro de su vida sexual en pareja, sino que debe ser permisiva con el hombre en cuanto a decisiones o a situaciones como por ejemplo que deba aceptar la infidelidad de su esposo (Bustamante, 1990).

3.1.2. Operacionalización de la variable.

A continuación se presenta la matriz de operacionalización de la variable machismo.

Variable	Definición conceptual	Dimensión	Definición operacional	Ítems
Machismo	La supremacía del varón sobre la mujer, por lo que se define machismo como todos aquellos comportamientos que resultan de la creencia de que el varón es superior a la mujer (Sánchez, 2010).	- Dominio masculino (DM)	Escala de actitudes hacia el machismo de Jesús Sánchez (UNMSM), 2010.	• 2, 6, 11, 16, 21, 26, 31
		- Desempeño laboral de la mujer (DLM)		• 4, 10, 25, 27, 30, 36
		- La dirección del hogar (DH)		• 1, 8, 12, 17, 22, 29, 35
		- La orientación del rol sexual (ORS)		• 3, 9, 13, 14, 18, 19, 23, 32, 33
		- El dominio de la sexualidad ejercido por el varón (DSEV)		• 5, 7, 15, 20, 24, 28, 34

4. Delimitación geográfica y temporal

Se aplicó el test de “Actitudes hacia el Machismo” entre las mujeres del Asentamiento Humano “El Vallecito” y la comunidad “Villa Rica” de Lima Este.

La comunidad de “Villa Rica” la cual pertenece al distrito de Chaclacayo, se encuentra localizada en el valle del río Rímac, con límites por el norte con el río Rímac, por el sur con

las altas cumbres de los cerros rocosos que corren paralelos al río Rímac, por el este con la Villa Los Ángeles y el Fundo Yanacoto (distrito de Chosica); así mismo por el oeste, con la línea divisoria que separa los fundos de Huascata y Pariachi (distrito de Ate). Comunidad que se encuentra favorecida por situarse a las afueras de la Carretera Central, es concurrida por ser una zona comercial en cuestión a comida, además esta cuenta con todos los servicios básicos y establecimientos requeridos.

Por otro lado, el Asentamiento Humano “El Vallecito”, el cual pertenece al distrito de Lurigancho, está situada entre Ñaña y Chaclacayo a 2 km. de la Carretera Central, ingresando por el puente de Ñaña y pasando la Urbanización “El Golf”, está a 40 kilómetros de Lima Perú. A principios de su formación se encontraba como una zona invadida, sin embargo actualmente se encuentra como una población reconocida. Por otro lado siguen en constante progreso, ya que sus pobladores se encuentran organizando nuevos proyectos de mejora, en donde realizan faenas grupales para construir establecimientos propios que requieren en su población. Por otra parte, el asentamiento humano está en espera del nuevo proyecto del actual alcalde de Lima (Luis Castañeda Lossio), quien prometiera comenzar este año con el proyecto de la pista “Ramiro Prialé” que sería parte de un beneficio directo en cuanto a transporte. (Véase en anexo A)

La diferencia socioeconómica de estas poblaciones se puede reflejar en los porcentajes obtenidos por el Instituto de Estadística e Informática (INEI) 2009, en los respectivos distritos a los que pertenecen, donde Chaclacayo muestra un menor porcentaje de 10.1% en pobreza a comparación del distrito de Lurigancho que obtiene un porcentaje mayor de un 24.4% de pobreza. (Véase en anexo B)

El presente estudio se aplicó entre el 21 y 28 de diciembre de 2014.

5. Participantes

El presente estudio estuvo conformado por mujeres casadas y convivientes que cumplieran la mayoría de edad (18 años), que a su vez estuvieran establecidas en algunas de las poblaciones ya escogidas pertenecientes a Lima Este. Se aplicó a un número de 100 mujeres por cada población, de diferente nivel socioeconómico, en donde un grupo mantiene un nivel bajo y otro un nivel promedio.

Para esta investigación se obtuvo un muestreo no probabilístico de tipo por cuotas, ya que se seleccionó por accesibilidad, mediante criterios ya establecidos (Navas et al, 2010).

A continuación, en la tabla 1, presentaremos las características sociodemográficas de la muestra de las dos poblaciones.

Tabla 1.

Distribución sociodemográfica de la muestra entre un Asentamiento Humano y una Comunidad de Lima Este, 2014.

	<i>Asentamiento humano</i>		<i>Comunidad</i>	
	El Vallecito		Villa Rica	
	n	%	n	%
Edad				
18-27 años	19	19	32	32
28 - 37 años	36	36	36	36
38 - 47 años	27	27	13	13
48 - 57 años	7	7	10	10
58 - 67 años	8	8	6	6
68 - 78 años	3	3	3	3
Ocupación	n	%	n	%
Ama de casa	72	72	48	48
Comerciante	9	9	11	11
Independiente	19	19	4	4
Enfermera	-	-	6	6
Otros	-	-	31	31
Religión	n	%	n	%
Católico	67	67	75	77
Adventista	6	6	10	10
Evangélico	22	22	8	8
Otros	5	5	5	5
Lugar de procedencia	n	%	n	%
Costa	22	23	45	48
Sierra	61	63	41	44
Selva	14	14	8	8
Grado de instrucción de los participantes	n	%	n	%
Primaria incompleta	11	11	5	5
Primaria completa	16	16	8	8
Secundaria incompleta	15	15	24	25
Secundaria completa	34	35	27	28
Técnico	11	11	17	18
Superior	7	7	16	16
No estudió	5	5	-	-
Estado civil de los participantes	n	%	n	%
Casado	29	29	34	36
Conviviente	68	68	56	59
Separado	3	3	5	5
Total	100	100	100	100

En la tabla 1 se observa que el 36% de ambas poblaciones están entre los 28 a 37 años, un 72% del asentamiento humano de El Vallecito y el 48% de Villa Rica son amas de casa. El 67% del asentamiento humano de El Vallecito y el 77% de los participantes de Villa Rica son católicos. Por otro lado, un 63% de los participantes del El Vallecito son de la sierra, y el 48% de los participantes de Villa Rica son de la costa; así mismo, en ambas poblaciones los participantes han estudiado solo secundaria completa (35%,28%). Por último, el 68% de los participantes del El Vallecito y el 59% de los pobladores de Villa Rica son convivientes.

5.1. Criterios de inclusión y exclusión

5.1.1. Criterios de inclusión.

- Mujeres casadas o convivientes que actualmente estén viviendo en las poblaciones.
- Mujeres mayores de 18 años de edad.
- Mujeres que dieron su consentimiento verbal y contestaron voluntariamente a la escala de actitudes hacia el machismo.
- Mujeres que tengan por lo mínimo 1 hijo.

5.1.2. Criterios de exclusión.

- Mujeres que no viven en alguna de estas poblaciones.
- Mujeres solteras.
- Mujeres menores de 18 años.

5.2. Instrumento

El objetivo de la escala es medir las actitudes hacia el machismo. La Escala de Actitudes hacia el Machismo cuenta con 36 preguntas, elaborado por Jesús Sánchez Dávila en el 2010, desarrollado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Los materiales

requeridos para su aplicación es un Lápiz o lapicero y la hoja de prueba “Escala de Actitudes Hacia el Machismo” (véase en anexo C).

La escala puede ser aplicada de forma individual o colectiva. Se le informa al evaluado que lea cada frase indicando su grado de acuerdo o desacuerdo, cuyas categorías son 5, las cuales son: (TA) Totalmente de Acuerdo, (DA) De Acuerdo, (I) Indeciso, (ED) En Desacuerdo, (TD) Totalmente en Desacuerdo.

La calificación de esta prueba es dependiendo de la dirección del ítem se otorga 1 a 5 si es directa; o inversa de 5 a 1. Los ítem inversos son los siguientes: 1, 4, 5, 9, 15, 16, 21, 22, 29, 30, 33, 35, y 36. La puntuación directa fluctúa entre 36 y 180 puntos y se obtiene sumando los puntajes obtenidos a cada uno de los ítems.

Y las categorías resultantes de acuerdo al puntaje obtenido son: 164-180 la persona acepta al machismo, 129-163 la persona tiene una tendencia a la aceptación del machismo, 93 - 128 la persona es ambivalente frente al machismo, 57 - 92 la persona tiene una tendencia al rechazo del machismo, 36 - 56 la persona rechaza el machismo.

Confiabilidad y Validez del instrumento según Sánchez (2010)

Se evaluó la confiabilidad del instrumento con una muestra de 2458 personas, 40 alumnas del nivel primario, 150 alumnas del 5to año de secundaria y 2268 alumnas del 4to año de nivel superior de 20 diferentes facultades, obteniendo un puntaje en cada una de las escalas: Dominio Masculino (.65), el Desempeño Laboral de la Mujer (.71), la Dirección del Hogar (.61), la Orientación del Rol Sexual (.80), el Dominio de la Sexualidad Ejercido por el Varón (.61) y 0.88 en toda la prueba del alfa de Cronbach lo que indica que la prueba es confiable.

La validez del instrumento lo evaluó mediante 10 jueces a través del coeficiente de validez V de Aiken con el que se halló validez en todos los ítems con un 0.90 o 1.00 obteniendo la

validez de contenido. Además se estableció la validez de constructo a través del análisis factorial exploratorio (Sánchez, 2010).

La confiabilidad y validez del instrumento según investigadores. (Vease en anexo D)

Asi mismo la validez de contenido se realizó mediante criterio de 3 jueces especializados en el área de psicología y construcción de pruebas psicométricas, mediante un cuestionario que ayudó a verificar la redacción de cada pregunta así como la coherencia de agrupación a cada pregunta con su dimensión. (Vease en anexo D)

6. Proceso de recolección de datos

La aplicación del instrumento se permitió mediante la presentación de una carta de consentimiento hacia los presidentes correspondientes de cada población, luego se esperó una semana para la respuesta y mediante una reunión fue aceptada nuestra solicitud.

Ya obtenido el permiso se estableció dos fechas específicas para encuestar en las dos poblaciones, contando con un grupo de personas contratadas, se comenzó con la organización de 5 personas en cada población, con previa capacitación con el grupo se prosiguió a encuestar.

Los datos fueron recolectados de manera individual, aplicados casa por casa, solo se aplicaron a mujeres con disposición para desarrollar las pruebas que duraron aproximadamente de 10 a 15 minutos por cada aplicación.

Sin embargo hubo complicaciones en la población socioeconómica baja ya que en su mayoría los participantes no sabían leer o no sabían escoger sus respuestas entre las 5 respuestas que daba el cuestionario.

7. Procesamiento y análisis de datos

Los datos fueron procesados a través del paquete estadístico SPSS versión 21.0 y los análisis se realizaron de la siguiente manera:

- Para verificar la normalidad de la variable actitud hacia el machismo se utilizó la prueba no paramétrica Kolmogórov-Smirnov, lo cual dio como resultado que dicha variable presenta una distribución normal (Véase en Anexo E)
- Para verificar la homogeneidad de varianzas de las dos poblaciones se utilizó la prueba de Levene (Homogeneidad de varianzas), lo cual dio como resultado que ambas poblaciones son homogéneas. (Véase en anexo E)
- Para comparar las puntuaciones por dimensiones y a nivel general entre las dos comunidades se utilizó la T de Student, debido a la normalidad de la variable actitud hacia el machismo y la homogeneidad de las varianzas de las dos poblaciones.
- Asimismo, se usaron tablas de frecuencias para datos categóricas.

Capítulo IV

Resultados y discusión

1. Resultados

Tabla 2.

Descripción de la actitud hacia el machismo entre un Asentamiento Humano y una Comunidad de Lima Este, 2014.

Poblaciones	n	%
El Vallecito		
Persona rechaza el machismo	1	1
Persona tiene tendencia al rechazo del machismo	74	74
Persona es ambivalente frente al machismo	24	24
Persona tiene tendencia a la aceptación del machismo	1	1
Persona acepta el machismo	-	-
Total	100	100
Villa Rica		
	n	%
Persona rechaza el machismo	3	3
Persona tiene tendencia al rechazo del machismo	75	75
Persona es ambivalente frente al machismo	21	21
Persona tiene tendencia a la aceptación del machismo	-	-
Persona acepta el machismo	-	-
Total	100	100

Según la muestra el 74% participantes de El Vallecito así como el 75% de Villa Rica presentan tendencia al rechazo del machismo. Por otro lado el 24% de la población de El Vallecito y el 21% de Villa Rica son ambivalentes frente al machismo. Además, el 3% de Villa Rica y el 1% de El Vallecito rechazan el machismo. Por último, El Vallecito obtiene un 1% en tendencia a la aceptación del machismo.

Tabla 3.

Niveles de machismo de acuerdo a la dimensión “Dominio masculino”

	Dominio Masculino																			
	El Vallecito										Villa Rica									
	Rechazo		Tendencia al rechazo		Ambivalencia		Tendencia a la aceptación		Aceptación		Rechazo		Tendencia al rechazo		Ambivalencia		Tendencia a la aceptación		Aceptación	
Procedencia	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Costa	4	18%	18	82%	-	-	-	-	-	-	9	20%	28	62%	8	18%	-	-	-	-
Sierra	5	8%	39	64%	14	23%	3	5%	-	-	3	7%	31	76%	7	17%	-	-	-	-
Selva	3	21%	8	57%	3	21%	-	-	-	-	1	13%	6	75%	1	13%	-	-	-	-
Grado de instrucción	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Primaria incompleta	-	-	6	55%	4	36%	1	9%	-	-	1	20%	4	80%	-	-	-	-	-	-
Primaria completa	-	-	10	63%	6	38%	-	-	-	-	-	-	6	75%	2	25%	-	-	-	-
Secundaria incompleta	2	13%	11	73%	1	7%	1	7%	-	-	1	4%	17	71%	6	25%	-	-	-	-
Secundaria completa	5	15%	25	74%	4	12%	-	-	-	-	3	11%	18	67%	6	22%	-	-	-	-
Técnico	3	27%	8	73%	-	-	-	-	-	-	3	18%	12	71%	2	12%	-	-	-	-
Superior	1	14%	6	86%	-	-	-	-	-	-	5	31%	11	69%	-	-	-	-	-	-
No estudió	1	20%	1	20%	2	40%	1	20%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Estado civil	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Casado	2	7%	18	62%	7	24%	2	7%	-	-	4	12%	25	74%	5	15%	-	-	-	-
Conviviente	9	13%	48	71%	10	15%	1	1%	-	-	7	13%	38	68%	11	20%	-	-	-	-
Separado	1	33%	2	67%	-	-	-	-	-	-	-	-	5	100%	-	-	-	-	-	-

El 64% y 76% de los participantes provenientes de la sierra, con nivel de instrucción de secundaria completa (74% y 67%) y quienes son en su mayoría convivientes (71%, 68%) de ambas poblaciones de El Vallecito y Villa Rica presentan tendencia al rechazo hacia el dominio masculino.

Tabla 4.

Niveles de machismo de acuerdo a la dimensión “Desempeño laboral de la mujer”.

	Desempeño laboral de la mujer																			
	El Vallecito										Villa Rica									
	Rechazo		Tendencia al rechazo		Ambivalencia		Tendencia a la aceptación		Aceptación		Rechazo		Tendencia al rechazo		Ambivalencia		Tendencia a la aceptación		Aceptación	
Procedencia	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Costa	9	41%	13	59%	-	-	-	-	-	-	12	27%	26	59%	5	11%	1	2%	-	-
Sierra	27	44%	28	46%	6	10%	-	-	-	-	10	24%	25	61%	6	15%	-	-	-	-
Selva	4	29%	9	64%	-	-	1	7%	-	-	1	13%	6	75%	1	13%	-	-	-	-
Grado de instrucción	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Primaria incompleta	1	9%	7	64%	3	27%	-	-	-	-	1	20%	3	60%	1	20%	-	-	-	-
Primaria completa	5	31%	11	69%	-	-	-	-	-	-	-	-	6	75%	2	25%	-	-	-	-
Secundaria incompleta	9	60%	5	33%	1	7%	-	-	-	-	4	17%	15	65%	4	17%	-	-	-	-
Secundaria completa	14	41%	18	53%	2	6%	-	-	-	-	5	19%	18	67%	3	11%	1	4%	-	-
Técnico	6	55%	5	45%	-	-	-	-	-	-	8	47%	8	47%	1	6%	-	-	-	-
Superior	4	57%	3	43%	-	-	-	-	-	-	6	38%	9	56%	1	6%	-	-	-	-
No estudió	1	20%	3	60%	-	-	1	20%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Estado civil	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Casado	12	41%	13	45%	3	10%	1	3%	-	-	11	32%	19	56%	4	12%	-	-	-	-
Conviviente	25	37%	40	59%	3	4%	-	-	-	-	11	20%	36	65%	7	13%	1	2%	-	-
Separado	3	100%	-	-	-	-	-	-	-	-	1	20%	3	60%	1	20%	-	-	-	-

Se observa en la tabla 4 que el 46% de El vallecito son de la sierra y el 59% de Villa Rica que son de la costa tienen tendencia a rechazar actitudes machistas sobre el desempeño laboral de la mujer. Así mismo ambas poblaciones tienen un grado de instrucción de secundaria completa (53%, 67%), y en cuanto al estado civil con 59% y 65% eran convivientes se encuentran con los mismos resultados sobre esta dimensión.

Tabla 5.

Niveles de machismo de acuerdo a la dimensión "Orientación del rol sexual".

	Orientación del rol sexual																			
	El Vallecito									Villa Rica										
	Rechazo		Tendencia al rechazo		Ambivalencia		Tendencia a la aceptación		Aceptación		Rechazo		Tendencia al rechazo		Ambivalencia		Tendencia a la aceptación		Aceptación	
Procedencia	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Costa	1	5%	15	68%	6	27%	-	-	-	-	4	9%	27	60%	14	31%	-	-	-	-
Sierra	2	3%	28	46%	26	43%	5	8%	-	-	3	7%	19	46%	17	41%	2	5%	-	-
Selva	3	21%	6	43%	3	21%	2	14%	-	-	-	-	4	50%	4	50%	-	-	-	-
Grado de instrucción	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Primaria incompleta	-	-	3	27%	5	45%	3	27%	-	-	-	-	4	80%	1	20%	-	-	-	-
Primaria completa	-	-	5	31%	11	69%	-	-	-	-	-	-	3	38%	5	63%	-	-	-	-
Secundaria incompleta	2	13%	7	47%	5	33%	1	7%	-	-	1	4%	10	42%	12	50%	1	4%	-	-
Secundaria completa	3	9%	21	62%	10	29%	-	-	-	-	-	-	14	52%	12	44%	1	4%	-	-
Técnico	-	-	7	64%	3	27%	1	9%	-	-	3	18%	11	65%	3	18%	-	-	-	-
Superior	-	-	6	86%	1	14%	-	-	-	-	3	19%	10	63%	3	19%	-	-	-	-
No estudió	1	20%	1	20%	1	20%	2	40%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Estado civil	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Casado	3	10%	12	41%	8	28%	6	21%	-	-	1	3%	21	62%	12	35%	-	-	-	-
Conviviente	2	3%	36	53%	29	43%	1	1%	-	-	3	5%	29	52%	22	39%	2	4%	-	-
Separado	1	33%	2	67%	-	-	-	-	-	-	1	20%	2	40%	2	40%	-	-	-	-

En la tabla 5 se puede observar que el 46% del Asentamiento humano El Vallecito que son de la sierra y el 60% de la comunidad de Villa Rica de la costa, obtuvieron como resultados una tendencia al rechazo en cuanto a la Orientación del rol sexual. El 62% y 52% de ambas poblaciones quienes solo alcanzaron a completar la secundaria también tienen los mismo resultados en esta dimensión del machismo, así como que eran convivientes (53%, 52%).

Tabla 6.

Comparación de las actitudes hacia el machismo en mujeres de dos diferentes poblaciones de Lima Este, 2014.

Poblaciones	n	Media	DS	t	gl	p
El Vallecito	100	85.11	15.620	.803	197	.423
Villa Rica	100	83.42	13.937	.803	194.913	

Se comparó las actitudes hacia el machismo en las dos poblaciones de diferentes distritos de Lima Este (ver tabla 4), encontrando ninguna diferencia estadísticamente significativa entre los puntajes totales alcanzados por los participantes ($p > .05$).

Tabla 7.

Comparación de las actitudes hacia el machismo en mujeres de dos diferentes poblaciones según la dimensión de Dominio masculino.

Dominio masculino	n	Media	DS	t	gl	p
El Vallecito	100	15.86	3.830	.605	198	.546
Villa Rica	100	15.55	3.403	.605	195.305	

En cuanto a la comparación de medias de rango de las actitudes hacia el machismo en las poblaciones de El Vallecito y Villa Rica en relación a la dimensión de dominio masculino, los resultados de la Tabla 5 indican que no existe diferencias estadísticamente significativas entre los puntajes totales por ambos grupos ($p > .05$).

Tabla 8.

Comparación de las actitudes hacia el machismo en mujeres de dos diferentes poblaciones según la dimensión de Desempeño laboral de la mujer.

Desempeño laboral de la mujer	n	Media	DS	t	gl	p
El Vallecito	100	10.57	3.406	-1.960	197	.051
Villa Rica	100	11.51	3.324	-1.960	196.960	

En la tabla 9 se comparó la dimensión de desempeño laboral de la mujer en los participantes se encontró que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los puntajes alcanzados ($p > .05$), observándose que quienes obtuvieron una media de rango más elevada fue la población de Villa Rica.

Tabla 9.

Comparación de las actitudes hacia el machismo en mujeres de dos diferentes poblaciones según la dimensión de Orientación del rol sexual.

Orientación del rol sexual	n	Media	DS	t	gl	p
El Vallecito	100	22.95	5.828	1.169	198	.244
Villa Rica	100	22.05	5.034	1.169	193.898	

En la tabla 10 se comparó la dimensión de orientación del rol sexual entre las poblaciones de El Vallecito y Villa Rica se encontró que no existen diferencias significativas entre los puntajes alcanzados ($p > .05$).

Discusión

Actualmente nuestro país ha observado y vivido un alto incremento de situaciones de violencia hacia la mujer, situaciones que no siempre son denunciadas, más en los medios de comunicación se sigue incrementando la información sobre estos hechos. En nuestro estudio al comparar estas dos poblaciones obtenemos en los resultados que no existe diferencia estadísticamente significativa, siendo que ambas presentan puntuaciones similares. Sin embargo estos resultados contrastan con el estudio realizado por Bustamante (1990) en la provincia de Cañete, quien encontró actitudes con tendencia a la aceptación del machismo en una población socioeconómica baja en comparación a las poblaciones de condición socioeconómica alta y media que manifestaron un total rechazo hacia el machismo. Por otro lado los resultados obtenidos por Moreno en Lima (1985) apoyan el resultado obtenido en la presente investigación, ya que obtuvo actitudes desfavorables hacia el machismo realizado en mujeres de nivel socioeconómico bajo; considerando aún sus datos sociodemográficos estos no fueron relevantes para dicho resultado. Al evaluar nuestros resultados tomamos en cuenta las siguientes características por cada población: La capital de Lima está llena de migrantes de diferentes provincias, la comunidad clasificada como socioeconómica baja con la cual se trabajó, estuvo en su mayoría poblada por migrantes de la región sierra entre quienes, según la OMS; existe mayor prevalencia de violencia machista. Por otro lado, debe considerarse en los resultados obtenidos, la influencia de la sociedad sobre las personas ya que para Golte y Adams (1990) la influencia que proviene de los migrantes que radican en Lima en su mayoría es beneficiosa, ya que un provinciano revela una acendrada vocación por el trabajo, el ahorro y el progreso. Estas costumbres e ideas pueden influir directamente en un limeño en cuestión a progreso. De la misma manera, migrantes de la sierra quienes según estudios son los más

propensos al machismo, ahora que radican en Lima, también pudieron ser influenciados positivamente a tal manera de cambiar la perspectiva machista con la que pudieron haber venido, ya que en Lima existe mayores accesos de ayuda como centros de apoyo, talleres hacia la protección de la mujer y los medios de comunicación que influyen a la concientización contra la violencia familiar. Es por ello que Bustamante (1990) en su investigación encontró tendencia hacia el machismo, ya que este fue realizado en la misma provincia, a lo que el investigador Moreno y la presente investigación fueron realizados en algún distrito de Lima.

En cuanto a la primera dimensión de dominio masculino de las actitudes hacia el machismo donde fueron comparados ambas poblaciones no se encontró diferencias significativas, agregado a ello, Antón (1994) en su investigación en estudiantes con relación al dominio masculino tuvo como resultado en sus puntuaciones que las mujeres rechazaban al machismo, a diferencia de los varones que eran ambivalentes.

En cuanto a la segunda dimensión de desempeño laboral de la mujer en las participantes se encontró que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los puntajes alcanzados, es decir, que ambas puntuaciones tuvieron puntuaciones similares, ambas con tendencia al rechazo del machismo, esto difiere a la investigación de Bustamante (1990) quien según en base al nivel de instrucción, las mujeres que más aceptaban el machismo eran las que habían estudiado solo hasta primaria y las de secundaria se encontraban en ambivalencia, a diferencia de las de superior quienes tenían tendencia al rechazo del machismo. Cabe resaltar que aunque la mayoría de mujeres de nuestras dos poblaciones no tenían un nivel de instrucción superior, no obtuvieron una tendencia hacia el machismo, esto podría ser a que en estas dos poblaciones se recibe información de parte de otros medios (radio, televisión,

periódico), como personas que realizan bienes sociales y que de la misma manera psico-educan a los pobladores de esas comunidades.

En cuanto a la tercera dimensión orientación del rol sexual, se encontró que no existen diferencias significativas entre ambas poblaciones de El Vallecito y Villa Rica. Este mismo resultado es apoyado por Antón (1994) quien trabajó con la misma dimensión en una población del 5° año de secundaria en colegios monosexuales, quien al comparar por sexos obtuvo como resultado ambivalencia por parte de estos dos grupos de sexos.

Capítulo V

Conclusiones y Recomendaciones

1. Conclusiones

Como resultado general de las actitudes hacia el machismo en las mujeres obtuvimos que no existe ninguna diferencia significativa entre el asentamiento humano el “El Vallecito” y la comunidad de “Villa Rica”, cabe resaltar que estos resultados son un extracto de lo que podría reflejar cada comunidad en cuanto al rechazo al machismo. Es decir, no se puede concluir en totalidad que estos porcentajes demuestren la realidad de ambas poblaciones.

En la primera dimensión de dominio masculino, los resultados indican que no existe diferencia significativa entre los puntajes totales por ambos grupos.

En la segunda dimensión de desempeño laboral de la mujer se encontró que no existe diferencia significativa entre los puntajes alcanzados observándose que no existe diferencia significativa entre ambos grupos.

En la tercera dimensión orientación del rol sexual se encontró que no existe diferencia significativa entre los puntajes alcanzados.

2. Recomendaciones

- Añadir en los datos sociodemográficos el tiempo de estadía en Lima de las personas provenientes de provincia.
- Aumentar la cantidad de población por cada comunidad.
- Evaluar una comunidad con un nivel socioeconómico alto.

- Encuestar individualmente a la persona sin presencia de familiares y/o amigos.
- Modificar el cuadro de respuestas de la escala “Actitud hacia el machismo” a un cuadro de respuesta dicotómica, este al trabajar con una población de nivel socioeconómico bajo, ya que la escala presenta respuestas de 5 niveles, lo que originaba confusión a la hora de escoger una respuesta.
- Para la comunidad de nivel socioeconómico medio, modificar la presentación de escala de respuestas, quitando la respuesta de ambivalencia para un mejor resultado.
- Realizar un taller de concientización y/o una breve presentación de ello antes de realizar las encuestas, para que las respuestas sean sinceras y sepan que estas ayudarán a la elaboración de una investigación que permitirá conocer mejor a su comunidad y según ello buscar la ayuda correspondiente.
- Para futuras investigaciones se recomienda considerar nuevas variables tales como dependencia emocional, autoestima y tipos de personalidad.
- Formar grupos de apoyo conformados por miembros de la misma comunidad con el fin de realizar visitas a los hogares supervisando y apoyando un bienestar general.

Referencias

- Antón, R. (1994). *Actitudes hacia el machismo de los estudiantes de 5ª año de secundaria pertenecientes a los Colegios Nacionales del distrito de Piura*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Nacional de Federico Villareal, Lima - Perú.
- Acuario, T. (2010). Una aproximación a la situación de la mujer en el Perú. *Dirección de derechos y ciudadanía de las mujeres*, 1-55. Recuperado de <http://es.slideshare.net/cynthyavanessara/aproximacion-de-la-situacion-de-salud-de-la-mujer-mindes>
- Ardito, W. y La Rosa, J. (2004). *Violencia familiar en la región andina*. Instituto de Defensa Legal, ISBN 9972997502, 1-164. Recuperado de <http://www.idl.org.pe/Publicaciones/vf.pdf>
- Baron. (2005). *Psicología Social*. Madrid: Ediciones C.
- Bifani, P., Castilhos, M., Gingold, L., Vasquez, I., Hernandez, T., Jiménez, A., Santillán, M.,Gonzáles, A., Mazuera, M., Monzón, A., Del Olmo, R., Ramos, M. y Rodríguez, G. (1988). *Ser mujer en America Latina*. Costa Rica: Nueva Sociedad.
- Bustamante, M. (1990). *Actitudes psicosociales frente al machismo de un grupo de mujeres de diferente nivel socioeconómico pertenecientes a la provincia de Cañete- Lima* (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad San Martín de Porres, Lima – Perú.
- Casas, M. (2008). *Prejuicios, estereotipos y discriminación*. Reflexión ética y psicodinámica sobre la selección del sexo embrionario. *Acta bioética*, 14(2), 148- 156. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S1726-569X2008000200004&script=sci_arttext

- Cortada, N., Bernoti, A. y Adamovsky, E. (1970). Un estudio experimental sobre el machismo. *Revista latinoamericana de Psicología*, 2(1), 31-54. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80502104.pdf>
- Costa, G. (2014). Violencia contra la mujer en lento retroceso. *El Comercio*. Recuperado de <http://elcomercio.pe/opinion/columnistas/violencia-contra-mujer-lento-retroceso-gino-costa-noticia-1775265>
- De Souza, M. (2005). Laços perigosos entre machismo e violencia. *Ciência & Saúde Coletiva* 10(1), 23 – 26. Recuperado de http://www.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-81232005000100005&lng=es
- Díaz, C., Rosas, M., Gonzales, M. (2010). Escala de Machismo Sexual (EMS-Sexismo-12): diseño y análisis de propiedades psicométricas. *SUMMA Psicológica UST* 7(2), 35 – 44. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3423956>
- Duque, L. y Montoya, N. (2010). *Características de las personas: Actitudes machistas*. Programa de Prevención de la violencia y otras conductas de riesgo PREVIVA. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad Nacional de Salud Pública.
- Elizalde, R. (2001). *Actitudes hacia la violencia y rasgos de personalidad en estudiantes universitarios de Lima*. (Tesis inédita de Magister). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Espinoza, A., Calderon, A., Burga, G. y Jessica Guimac. (2007) Estereotipos, prejuicios y exclusión social en un país multiétnico; el caso peruano. *Revista de Psicología*, 25(2), 295- 338). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337829542007>

- Expósito, F. y Moya, M. (2005). *Aplicando la psicología social*. Madrid: Pirámide.
- García, K. (2008). *Discriminación salarial por género en México* (Tesis de maestría, El colegio de la frontera del Norte). Recuperado de http://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=discriminaci%C3%B3n%20salarial%20por%20g%C3%A9nero%20en%20m%C3%A9xico%20&source=web&cd=1&ved=0CCMQFjAA&url=http%3A%2F%2Fdocencia.colef.mx%2Fsystem%2Ffiles%2FTesis%2520MEA_Karina%2520Jazmin%2520Garc%25C3%25ADa%2520Berm%25C3%25BAdez.pdf&ei=F-t1T-OAMYKItwexgs3-Dg&usq=AFQjCNEomM8b_jgqBS4zzpDEs8XvMdcj1w
- Golte, J., Adams, N. (1990). Los caballos de Troya de los invasores. *Estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima, Instituto de Estudios Peruanos* 2(1), 9-236. Recuperado de http://www.iep.org.pe/biblioteca_virtual.html?fp_maincont_iframe_url=http%3A%2F%2Farchivo.iep.pe%2Ftitulos_ext.php%3Fid_listbox%3D0108
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. Chile: McGrawHill.
- Huerta, J. (2008). *Actitudes humanas, Actitudes sociales*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Recuperado de <http://umer.es/images/doc/n47.pdf>
- Jiménez, C., Murga, M., Álvarez, B., Gil, J. y Téllez, J. (2006). Estudiantes universitarios ante la cuestión de género: estudio propedéutico para la intervención pedagógica. Ensaio: aval. *Pol. Públ. Educ.* 53(14), 437-456. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/ensaio/v14n53/a03v1453.pdf>

- López, C. y Andrade, M. (2005). El machismo ¿un paradigma mal sano? *Tendencias de salud pública: Salud familiar y comunitaria y promoción*, 1-25. Recuperado de http://medicina.uach.cl/saludpublica/diplomado/contenido/trabajos/1/La%20Serena%202005/El_machismo_un_paradigma_mal_sano.pdf
- MacGregor, N. (2012). *Penique alterado con consigna sufragista, La historia del mundo en 100 objetos*. Debate. Barcelona, 692-696. Recuperado de http://www.uclm.es/profesorado/gnoltra/HADVNI/HADVNI_TEXTO_II.pdf
- Man, L. (1978). *Elementos de Psicología Social*. México: Limusa.
- Ministerio de Salud. (2011). *Análisis de situación de Salud, Dirección de Salud IV Lima- Este 2011*. Lima: Ediciones Graficas Namart E.I.R.L. Recuperado de http://www.bvsde.paho.org/documentosdigitales/bvsde/texcom/ASIS-regiones/Lima_Este/LimaEste2011.pdf
- Montero, L., Nieto, M. (2002). *EL patriarcado: Una estructura invisible*. Recuperado de <http://www.stopmachismo.net/marmar2.pdf>
- Mora, O., Mathiesen, M. y Castro, M. (1999). El machismo en los estudiantes de la Universidad de Concepción de Chile. *Revista de Servicio Social* 1(2), 1. Recuperado de <http://www2.udec.cl/~ssrevi/numero2/articulos/machismo.htm>
- Morris, C. y Maisto, A. (2009). *Psicología*. México: Prentice Hall.
- Myers, D. (2000). *Psicología social*. Colombia: McGrawHill.
- Mundigo, A. (2005). Religión y salud reproducción: encrucijadas y conflictos. Recuperado de http://www.pasa.cl/wp-content/uploads/2011/08/Religion_y_salud_reproductiva._Encrucijadas_y_conflictos_Mundigo_Axe.pdf

- Navas, J., et. al. (2010). *Métodos, diseños y técnicas de investigación psicológica*. [Versión de Unidad Didáctica]. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72714427>
- Oblitas, B. (2009). Machismo y violencia contra la mujer. *Trabajo social*, 13(23), 301-322. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/inv_sociales/N23_2009/pdf/a15.pdf
- Rodríguez, A., Marín, L. y Leone, M., (1993). Machismo en el imaginario social. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 25(2), 275-284. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80525209>
- Rodríguez, S. (2014). Solo el 3% de limeños se declara machista. *Publimetro*
- Romero, A., Lila, M., y Moya, L. (2014). *El perfil de un maltratador machista. ¿Qué nos dice su biología?*. España: MÈTODE Science Studies Journal. Recuperado de <http://metode.cat/es/Revistas/Documento/El-perfil-del-maltratador-machista/El-perfil-del-maltractador-masclista>
- Santillana. (2000), *Diccionario enciclopédico (1 vol.)*. Perú: El Comercio.
- San Martín, H. y Pastor, V. (1984). *Salud Comunitaria*. Días de Santos: España
- Sau, V. (1981). *Diccionario feminista*. Barcelona: Icaria.
- Sánchez Dávila, Jesús. (2010). *Actitudes hacia el machismo en alumnas del sexto grado de primaria, quinto año de secundaria y cuarto año de educación superior*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Mayor de San Marcos, Lima – Perú.
- Sierra, J., Rojas, A., Virgilio, O. y Martín, J. (2007). Evaluación de actitudes sexuales machistas en universitarios: Primeros datos psicométricos de las versiones españolas de la *doublé standard scale (DSS)* y de la *rape supportive attitude scale*

(RSAS). *International Journal of Psychology and Psychological therapy*, 7(7), 41-60.

Recuperado de <http://www.ijpsy.com/volumen7/num1/157/evaluacin-de-actitudes-sexuales-machistas-ES.pdf>

White, E. (1971). *Obreros evangélicos*, Buenos Aires: ACES

White, E. (2009). *Hogar cristiano*, Buenos Aires: ACES

White, E. (1985). *Reflejemos a Jesús*, Buenos Aires: ACES

Whittaker, J. (1980). *La psicología social en el mundo de hoy*. México: Trillas.

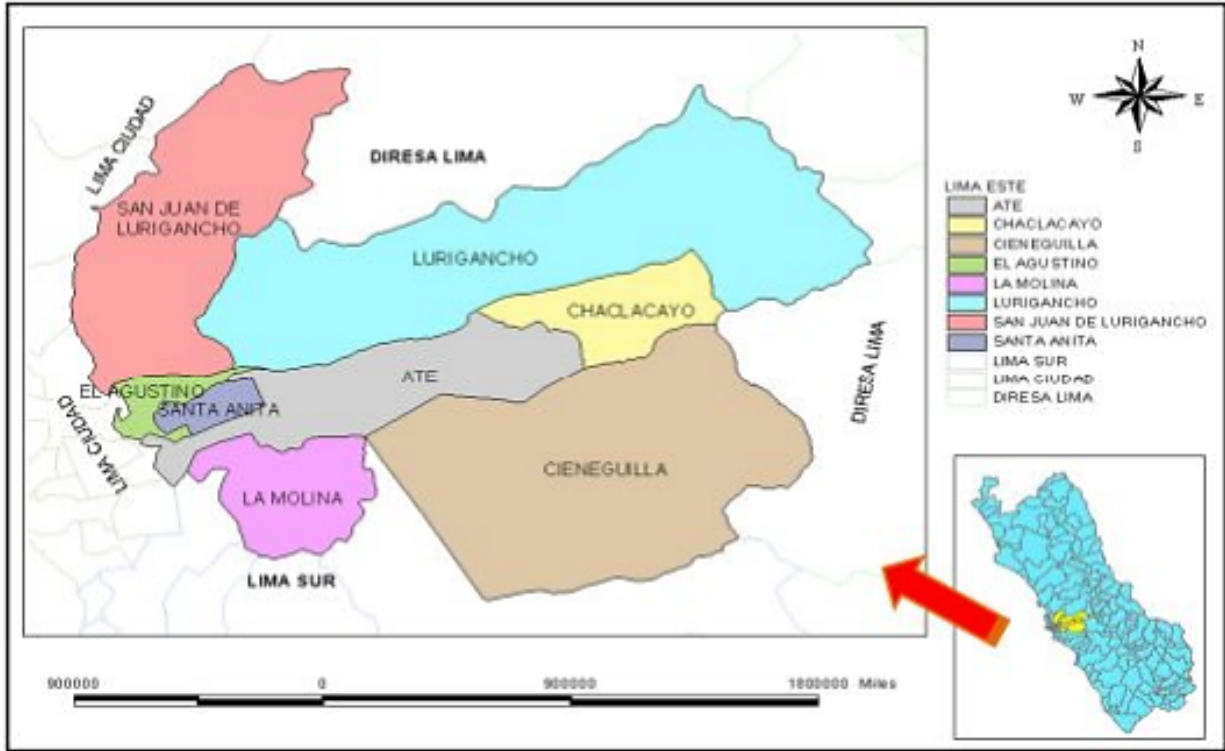
ANEXO_A

IMÁGENES PANORÁMICAS DEL ASENTAMIENTO HUMANO “EL VALLECITO”



ANEXO_B

CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS: UBICACIÓN Y LÍMITES DISA IV DE LOS DISTRITOS DE LAS POBLACIONES CON LAS QUE SE TRABAJÓ



Fuente: software GIS-Arcview 3.2 -Elaborado por la Oficina de Epidemiología

PORCENTAJES POR DISTRITOS DE LIMA ESTE SEGÚN LA INEI

Lima este : Pobreza Monetaria, según distritos 2009

Distritos	Incidencia de pobreza total		Incidencia de pobreza extrema	
	Número	%	Número	%
Lima Este	479459	21.1	23856	1.0
Ate	98592	18.9	3655	0.7
Chaclacayo	4331	10.1	119	0.3
Cieneguilla	7723	24.8	375	1.2
El Agustino	41536	22.1	1924	1.0
La Molina	1017	0.7	18	0.0
Lurigancho	44978	24.4	2431	1.3
San Juan de Lurigancho	259431	27.0	14777	1.5
Santa Anita	23908	12.0	660	0.3

ANEXO_C

ANEXO_D

CRITERIOS GENERALES PARA VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO DICTAMINADO POR EL JUEZ

Dictaminador 1: Psicólogo

Dictaminador 2: Psicólogo

Dictaminador 3: Psicólogo

	Dictaminador 1	Dictaminador 2	Dictaminador 3
<i>Institución laboral</i>	Universidad Peruana Unión	Universidad Peruana Unión	Universidad Peruana Unión
<i>Años de experiencia</i>	11 años	2 años	10 años

Este formato permite evaluar las condiciones del instrumento de medición psicológica que será distribuido a los participantes. Por favor evalúe los siguientes aspectos:

	<i>Dictaminador 1</i>		<i>Dictaminador 2</i>		<i>Dictaminador 3</i>	
	SI	NO	SI	NO	SI	NO
¿Está de acuerdo con las características, forma de aplicación (instrucciones para el examinado) y estructura del instrumentos?		X	X		X	
A su parecer el orden de las preguntas es el adecuado	X		X		X	
¿Existe dificultad para entender las preguntas del instrumento?	X			X		X
¿Existen palabras difíciles de entender en los ítems o reactivos del instrumento?	X			X		X
Los ítems del instrumento ¿tienen correspondencia con la dimensión al que pertenece en el constructo?	X		X		X	

CONFIABILIDAD Y VALIDEZ DEL INSTRUMENTO SEGÚN LOS INVESTIGADORES

Se evaluó la confiabilidad del instrumento con una muestra de 200 personas.

Escala en general y Dominios	Numero de ítems	Alfa de Cronbach
Escala en general	36	0.830
Dominio masculino	7	0.511
Desempeño laboral	6	0.620
La orientación del rol sexual	9	0.601
La dirección del hogar	7	0.245
El dominio de la sexualidad	7	0.160

El resultado de la prueba del alfa de Cronbach, para la escala en general, tuvo como resultado el valor de 0.830, lo que indica que existe una confiabilidad aceptable del instrumento. De otro lado, en los siguientes dominios se obtuvo un valor del alfa de Cronbach con una confiabilidad moderado: dominio masculino, dominio desempeño laboral y la orientación del rol sexual. Asimismo, cabe resaltar que para el presente trabajo no se tomaron en cuenta el dominio “la dirección del hogar” y el “dominio de la sexualidad” dado a que los puntajes del alfa de Cronbach fueron menores del 0.5 (0.245 y 0.160), presentando una confiabilidad baja.

CONFIABILIDAD GENERAL DEL INSTRUMENTO

Se evaluó la confiabilidad del instrumento con una muestra de 200 personas.

N de ítems	Alfa de Cronbach
22	0.810

El resultado de la prueba del alfa de Cronbach tuvo como resultado el valor de 0.810, lo que indica que existe una confiabilidad aceptable del instrumento, resultado contando con la agrupación de sólo 3 dimensiones con las que se trabajó.

ANEXO_E

ANÁLISIS DE NORMALIDAD DE LAS PUNTUACIONES DE LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA EL MACHISMO

Poblaciones	n	Media	DS	Z	p
El Vallecito	100	85,11	15,620	8,71	,434
Villa Rica	99	83,42	13,937	8,08	,530

Se observa que tanto las puntuaciones de la escala de actitudes hacia el machismo en ambas poblaciones son normales ($p > .05$), por tanto se usó la prueba t de Student para comparar las poblaciones de El Vallecito y Villa Rica. Además, cabe mencionar que las puntuaciones de los siguientes dominios en ambas poblaciones son normales ($p > 0.05$): dominio masculino, desempeño laboral y la orientación del rol sexual.

PRUEBA DE KOLMOGOROV-SMIRNOV PARA LA DIMENSIONES

Comunidad		Dimensión Dominio masculino	Dimensión Desempeño laboral de la mujer	Dimensión la orientación del rol sexual
Comunidad A (El Vallecito)	N	100	100	100
	Z de Kolmogorov-Smirnov	1.130	1.265	.736
	P valor	.156	.082	.650
Comunidad B (Villa Rica)	N	100	99	100
	Z de Kolmogorov-Smirnov	1.144	1.270	.719
	P valor	.146	.079	.679

Se observa que $P > 0,05$ en las 3 dimensiones, por lo tanto se evidencia distribución normal.

ANÁLISIS DE LA HOMOGENEIDAD DE VARIANZAS

Se observa que las varianzas de las dos poblaciones tanto a nivel de la puntuación general y por dominios son iguales ($p > .05$), por tanto se usó la prueba t de Student para comparar las poblaciones de El Vallecito y Villa Rica.

	Prueba de Lavene para la igualdad de varianzas	
	F	P- Valor
Escala Machismo (puntaje general)	.645	.423
Dominio Masculino	.366	.546
Desempeño laboral	3.840	.051
La orientación del rol sexual	1.366	0.244